

Año 2006

SILENCIO



Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias

Sumario

Carta del Presidente _____ 2

Misterios de la
Catedral de Zamora _____ 6

D. Juan-Carlos Izquierdo Dominguez

Palabras del Obispo de Zamora
con motivo del juramento de Silencio _____ 12

+ Casimiro López Llorente. Obispo de Zamora

Carta a un hermano _____ 15

D. Antonio M. Fernandez

Juramento del Señor Alcalde _____ 18

D. Antonio Vázquez Jiménez

Misericordia Señor _____ 21

Rafael Martínez Dominguez

Ciudad Rodrigo, 2006
La Procesión _____ 22

Hermanos de Ciudad Rodrigo
El hermanamiento _____ 24

La familia Gómez
En buenas manos _____ 28

Meditación y Silencio _____ 32

Pequeños recuerdos
Hermano n.º 173 _____ 36



Carta del Presidente

Apreciados hermanos en el Señor de las Injurias, casi sin darnos cuenta nos encontramos a las puertas de otra Semana Santa, con el ánimo intacto, sobre todo tras la participativa y enriquecedora Asamblea General que celebramos el pasado día 4 de Febrero, gracias por vuestro apoyo y comprensión, y con la ilusión de afrontar un año más la tarea de organizar nuestro desfile procesional, para lo que estoy seguro cuento con la colaboración de todos desde el puesto que cada uno ocupéis dentro de la procesión.-

Ha pasado un año desde la última cita en la Revista Silencio y quizá, desde entonces, uno haya sido el acontecimiento que ha resaltado por encima de los demás. Me refiero, como no podía ser menos, al hermanamiento llevado a cabo con nuestra Cofradía homónima de Ciudad Rodrigo, nuestros aventajados hermanos pequeños como a mí me gusta cariñosamente definirlos, que, tras la visita que llevamos a cabo el Jueves Santo pasado para desfilar con ellos -gracias a todos los hermanos y los que, aún no siéndolo, colaboraron para portar el Pebebero por las calles de Ciudad Rodrigo- tuvo lugar en el Santuario de la Virgen de la Peña de Francia el pasado 22 de Octubre de 2006. Sirvan estas líneas de recuerdo y agradecimiento a todos los que colaboraron para hacerlo posible.-

Como novedades para este año, aparte el estandarte que desfilará en la procesión como testimonio del hermanamiento con la Cofradía del

Silencio de Ciudad Rodrigo, este año los Mayordomos y Eméritos estrenarán varas coronadas con el escudo de la Cofradía que les identifiquen en su rango, y -a excepción de los que lo hayan sido por sorteo, que lo recibirán en su caso cuando pasen a Eméritos- serán obsequiados durante los días del Triduo con una reproducción del Santísimo Cristo de las Injurias realizada por Ricardo Flecha, en un reconocimiento que la Junta Directiva, con el apoyo de la Asamblea, ha querido establecer.-

También, en este mismo orden, tras el refrendo de la Asamblea, con entrada en vigor a partir del desfile del año 2008, todos aquellos Mayordomos que lo hayan sido por antigüedad y deseen procesionar como hasta ahora vienen haciéndolo los Eméritos, tendrán la oportunidad de recibir en propiedad la vara de Mayordomo a cambio de la entrega del hachón, entendiéndose que no es su deseo dejar de procesionar en la fila si no lo hacen.-



Jesús Payá Grau

Otro tema pendiente, pero más cerca de alcanzar, es la solicitud hecha a la Casa de S.M. El Rey Don Juan Carlos I a fin de que nuestra Cofradía pudiese ostentar el título de Real. Tras los primeros contactos con la Casa Real y la confirmación de que nuestro Rey ostentaba el título de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía del Silencio desde el año 1976, aquella ha dado curso a nuestra petición y nos ha solicitado la remisión de los datos completos de la Cofradía -históricos, de origen, estatutos, número de hermanos, actividades, publicaciones, etc.- a fin de continuar con el expediente abierto y, esperamos, concluirlo con el otorgamiento del título solicitado.-

Tras lo agradable, lo menos. No quisiera finalizar estas letras sin referirme a la actitud de la Junta Pro Semana Santa que, como acertadamente expuso nuestro Secretario en la Asamblea, con la aprobación manifestada en aplauso de los presentes, nos obligó a mostrar de una manera discreta y silenciosa -haciendo honor a nuestro nombre- pero efectiva, nuestra protesta. No es de recibo la actitud que la mayoría del Consejo Rector adoptó ante la constructiva propuesta de modificación del presupuesto en el apartado de otras asistencias a cofradías realizada por nuestro representante en el mismo y mucho menos, que la Junta de Gobierno presente una liquidación de presupuesto sin estar cubierta la vacante del Contador, tras más de un año del fallecimiento de Don Angel Hernández Benito -q.e.p.d. No nos agrada la situación, pero en otras manos está la solución para que las aguas vuelvan al cauce del que nunca debieron salir. Mientras tanto, haciendo caso a nuestro Capellán, incluida su expresa referencia en la Asamblea de que de los asuntos mundanos son competencia de

los órganos de gobierno de la Cofradía, no seremos nosotros quienes provoquemos escándalo o quienes acudamos a la prensa solicitando aclaración sobre lo que se conoce de primera mano.-

Para finalizar, espero poder contar con vuestra presencia en la procesión de Miércoles Santo y en el Triduo del mes de Septiembre, pues doy por descontado que la colaboración y el buen hacer de todos los que componemos la hermandad hará que el desarrollo de estos actos nos haga sentir orgullosos de la pertenencia a una hermandad que tiene como fin promover la devoción al Santísimo Cristo de las Injurias.-



El Cristo del Silencio

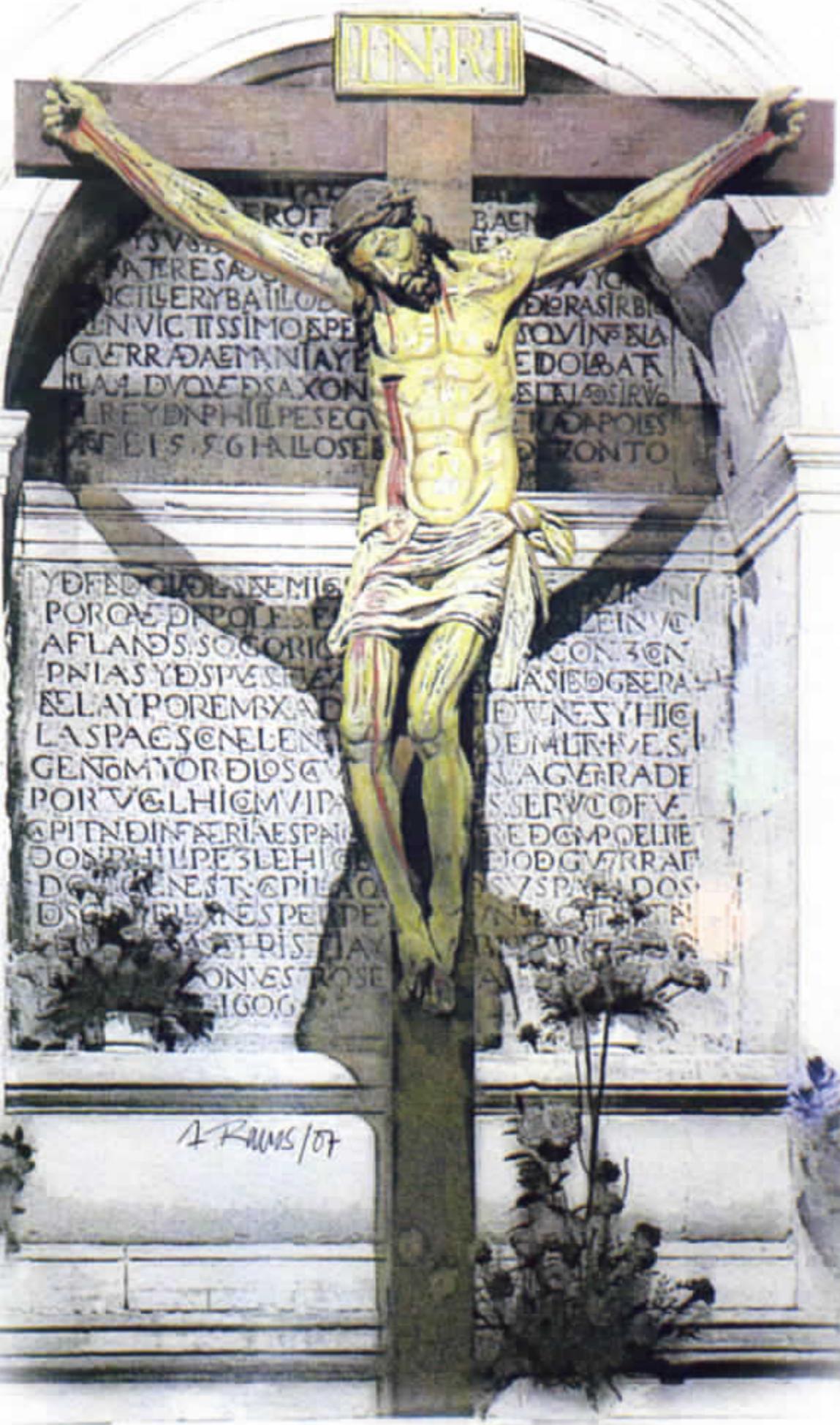
Miércoles Santo, una noche y un rito
en la hidalga ciudad del Romancero.
Un grave son de bronce campanero
trasciende de la tierra al infinito.

De un clarín argentado surge un grito
que escucha embelesado el pueblo entero
y un rosario de luces se desgrana austero,
envuelto en un silencio de granito.

Ante la muchedumbre emocionada
y entre el rojo y el blanco de las túnicas,
de Cristo, la figura lacerada
y exangüe, de la sangre derramada,
se ve que sus pupilas son las únicas
que no lloran su muerte despiadada.

Emilio Rodrigo Hurtado
Noviembre 2006





INRI

EROF BAEN
TSVSE
TERESAG
CTILERYBAILOD
EN VIC TISSIMO SPE
GERRADAEMNIAYE
LAALDVOE DSA XON
REYBNPHILPESEGV
EIS S GHALOSEB
BAEN
DERASIRBI
SOVIN FUA
EDOLBAT
EIKI SIRV
TI O POLES
D ZONTO
YDFED OULESEMIE
POROE DPOLESE
AFLANDS SOGORIC
PNIAS YDSTPES
ELAY POREMBXAD
LASPAGS NELENT
GENOMYOR DLOS
PORVGLHICM VITA
GPITNDIN FERIANE PAI
DONPHILPE 3LEHIC
DGCENEST GPILAO
DSCYELANESPEIPE
EONVASTPIS TAY
ONVESTROSE
1606

A RAMS/07

Misterios de la Catedral de Zamora



La tarde otoñal se presenta fría y desapacible junto a las viejas piedras románicas del casco antiguo de Zamora. En la soledad de sus calles solo me acompaña el sonido de mis pisadas sobre los gujarros y me observa, silenciosa, una cigüeña que otea el horizonte sobre la espadaña de La Magdalena. Viejo románico, historia y leyenda, arte y mito que me transporta, al contemplarlo, a épocas pasadas marcadas por las gestas de antiguos caballeros medievales.

Recorro las antañonas rúas y, cuando al fondo se dibuja la pétrea silueta de la cúpula oriental que corona nuestra Catedral, una especial emoción invade mi interior y pienso: verdaderamen-

te, ¿se puede estar más cerca de Dios? Sí, ya lo sé, la he visto cientos de veces. Siempre ha sido, es y será la misma. Pero hay algo en ella que me fascina cada vez que la contemplo. Ese halo de misterio que la envuelve y que nos evoca, al contemplarla, lugares muy alejados en el espacio y en el tiempo, es lo que más me gusta. Ese enigma que se resiste a ser desvelado es lo que más me seduce. Esa sencilla belleza es lo que más me enamora.

Tras permanecer unos instantes admirando la conjunción de estilos arquitectónicos que, con el devenir de los tiempos, han dado lugar a la maravillosa Catedral de Zamora accedo a su

Juan-Carlos Izquierdo Dominguez

Licenciado en Bellas Artes

interior. Paseo por sus naves y me detengo, como siempre, delante de la imagen del Cristo de las Injurias. Postrado a sus pies reflexiono. Es un amigo que me recibe y escucha en la afligida soledad de su capilla. Cuando contemplo su divina perfección es cuando de verdad pienso que no se puede estar mas cerca

de Dios, pues puedo asegurar que estoy ante Él. Cada obra de arte, cada rincón, cada piedra de la Catedral están profundamente cargados de historia y de leyenda, que se aunan como señas de identidad de todo un pueblo. En este monumento también han sucedido hechos misteriosos que la creencia popular ha ido transmitiendo de generación en generación. Recorriendo el monumento podemos reconstruirlos.

Así pues, contemplando el altar de la Virgen de la Majestad podemos rememorar aquel 18 de Junio de 1811, Octava del Corpus, en el que numerosos fieles, en un piadoso acto de fe, rezaban el rosario ante esta imagen. En el exterior una terrible tormenta descargaba toda su furia sobre la ciudad. El sonido de los truenos hacía que la gente se volviera presa del pánico. Pero dentro de la Catedral los fieles seguían rezando el rosario con mas intensidad, como implorando a la Virgen que aquello cesara cuanto antes. De repente el sonido infernal de una fortísima explosión hizo sumir a los presentes en una situación sumamente terrorífica. Y en décimas de segundo una cegadora luz serpenteante pasó sobre sus cabezas como una centella y, al llegar ante la imagen de la Virgen, desapareció. Entre el desconcierto se hizo el silencio. En ese momento cesa-



Izquierdo
x-06

ron los truenos y el cielo se tornó azul. Lo que los fieles vieron fue un rayo que penetró en el templo por la desaparecida torre del reloj y que, gracias a la intercesión de la virgen se desvaneció sin causar daño alguno. Y casi instantáneamente comenzaron a entonarle una salve como agradecimiento. Desde aquel día siempre ha sido costumbre rezar una salve a esta imagen cada 18 de Junio.

Continuando nuestro recorrido por la Catedral podemos acercarnos a el altar del Santo Cristo de la Cruz de Carne. Recibe este nombre porque hasta hace no muchos años, situado a los pies de la imagen, se encontraba un precioso sagrario con la reliquia de la Bendita Cruz de Carne. Hoy este sagrario realizado en madera taraceada, con incrustaciones de hueso, nácar y plata se encuentra en la capilla de Santa Inés. El Santo Cristo es una magnífica talla de mediados del siglo XVI, detrás de la cual se encuentra una tabla con escenas de la pasión de Cristo. Se dice que el escultor Quintín de Torre Berástegui encontró su inspiración en la pintura existente de Jesús Caído para realizar la talla de Jesús en su Tercera Caída, imagen que procesiona en la tarde-noche de lunes santo por las calles de Zamora.

Pero volvamos a la Bendita Cruz de Carne. En el siglo XIV Fray Ruperto, monje benedictino, se encontraba rezando en el huerto de la desaparecida iglesia de San Miguel del Burgo. Era una época en la que abundaba la pobreza y la gente moría muy joven fruto de terribles enfermedades como la peste negra que en esos momentos asolaba a todo el país. El piadoso monje imploraba al señor el cese de este mal cuando fue iluminado por un fuerte resplandor del que, milagrosamente, apareció un ángel que, haciéndole entrega de la cruz, le dijo: "accipe signum salutis". Le prometió que mientras esta reliquia se venerase en Zamora, la ciudad no volvería a sufrir ningun-

na epidemia. Al desaparecer esta iglesia en el siglo XVI la reliquia pasó a custodiarse en el monasterio de San Benito, de donde salió en 1809. Permaneció en la Catedral hasta 1814, protegida de la invasión francesa pero volvió a ella definitivamente en 1835 a causa de la excomunión de los benedictinos. Y desde entonces aquí se guarda, efectuándose su adoración los días 3 de Mayo y 14 de Septiembre.

En la nave norte, en torno a las capillas de San Pablo y San Nicolás, podemos hacer memoria histórica de una de las mas inquietantes series de acontecimientos acaecidas en Zamora: la llegada de los restos de los Comuneros, Bravo, Padilla y Maldonado. Por todos es conocida la historia de la revuelta comunera de 1521. El primer grupo de rebeldes enfrentados con Carlos V fue encabezado por estos personajes históricos. Ya en el siglo XIX, en pleno trienio constitucional y en medio de una tensa situación política y social entre liberales y realistas, el gobierno toma el acuerdo de exhumar los restos de los protagonistas de la guerra comunera para llevarlos a lugares seguros ante los graves acontecimientos que se avecinan. Y, como no, Zamora era un lugar idóneo, ya que uno de los principales protagonistas de esta historia era el obispo zamorano Antonio de Acuña. Este personaje fue uno de los mas firmes opositores del citado monarca. Así las cosas, en 1822 el gobierno acuerda erigir sendos monumentos en Castilla y Aragón a los héroes comuneros. Por esta razón se solicita al Cabildo Catedral su colaboración en la erección de un monumento en el pueblo vallisoletano de Villalar, entonces dependiente del Obispado de Zamora, a lo cual el Cabildo accede y decide colaborar en la función religiosa que allí se celebre.

Tras estos actos, celebrados en Abril de ese mismo año, Fernando VII manda por real orden que

sean exhumados los restos del obispo Acuña, enterrados en Simancas, y sean trasladados a la Catedral de Zamora, para recibir sepultura junto a los demás obispos que allí se encuentran y se les coloque el correspondiente epitafio. Si se realiza o no, se desconoce, ya que no existen evidencias de ello, tan solo este decreto y la tradición oral que nos lo ha transmitido hasta nuestros días. Desde luego lo que si se sabe es que el 18 de Mayo de 1822 se crea una junta a tal efecto y se nombra comisionados a dos canónigos de Zamora, lo que me hace pensar que, con toda posibilidad, fueron inhumados sus restos la Catedral.

El 18 de Noviembre de 1822, ante la tensa situación que se está viviendo, el gobierno ordena que los restos de Bravo, Padilla y Maldonado sean trasladados desde Villalar a Zamora. Con discreción, aunque con importantes medidas de seguridad, se trasladan a la Catedral de Zamora, concretamente a la capilla de San Pablo, donde es depositada su urna con un responso. Sin duda no le falta misterio ha estos hechos debido a que los restos llegaron a Zamora casi en secreto, cuando deberían haberlo hecho con toda solemnidad. Algo importante debía estar sucediendo para querer custodiarlos tan celosamente.

Al año siguiente, justo en la víspera de la fiesta de los Comuneros, establecida el 23 de Abril, sucede otro hecho enigmático. Se produce un misterioso robo en la capilla de San Nicolás. En esta capilla, colindante con la de San Pablo, que en aquella época hacía de parroquia en la Catedral, se produjo el sacrilego robo de bastantes formas consagradas, del que nada se sabe. ¿Por qué se sustraen estas formas? y ¿por qué en esa fecha tan concreta? El destino, una vez más, ha querido dejarnos otra laguna histórica. Como consecuencia de este incidente, el gobernador militar ordena al Cabildo, el 12 de Mayo que le presente la llave de la capilla de San Pablo para,



“sin ruido ni publicidad”, poder limar las argollas de los dos candados de la urna de los Comuneros, cuyas llaves no aparecen. ¿Qué pudo llevarle a tomar esta medida? Quizá el robo del Santísimo Sacramento pudo entenderse como una amenaza velada contra los restos de los héroes castellanos. Es muy posible por lo que después sucederá.

El 14 de Mayo de 1823 en el pleno municipal se toma el acuerdo de retirar y destruir la lápida que denominaba a la Plaza Mayor como Plaza de la Constitución. Asimismo se acuerda que los trozos de la lápida se queman junto a los restos de los Comuneros y un ejemplar de la Constitución en la Plaza del Matadero. La tensión entre los dos bandos políticos no puede ser mayor en este momento. Y de nuevo nos encontramos con otra laguna histórica que nos impide saber que fue lo que verdaderamente se hizo con esos res-

tos. Se dice que los huesos que se quemaron eran falsos y los auténticos se escondieron en algún lugar de la Catedral. ¿Será cierto? Este es un enigma para el que, por ahora, no hay respuesta.

Continuando este curioso recorrido por los misterios de la Catedral no dejaré atrás algo interesante que suele pasar bastante desapercibido. Esta iglesia tan enigmática custodia una momia en una hornacina, en el interior de la capilla de san Nicolás. Se trata del cuerpo momificado de Santa Benigna, aunque no es originario de la Catedral ya que procede del monasterio de Santa María de Valparaíso. Tras la exclaustación, en 1835, fue trasladada a la Catedral junto con las reliquias de San Martín Cid, santo zamorano. Se trata de una figura de proporciones muy reducidas, lo que hace pensar que pudiera tratarse de

una niña. Además, en algunos documentos aparece citada como Santa Menina (santa niña). Antiguamente existía la creencia de que a Santa Benigna le crecían las uñas y el pelo, demostrándose posteriormente que esto es falso, ya que su pelo es postizo y lo que se tenía por sus uñas no era otra cosa que los restos de una vieja palma, símbolo del martirio.

Casi sin darme cuenta he pasado una hora recorriendo la Catedral por la senda del misterio. Es la hora de cerrar y las luces que iluminan las naves van apagándose progresivamente mientras salgo a la calle por el Pórtico del Obispo. Está anocheciendo pero, ya desde la puerta del Palacio Episcopal me da tiempo a echar un último vistazo a esta maravilla del románico zamorano. Única portada que subsiste de la Catedral románica original. De esta bella fachada llama la atención un elemento singular que poco, o nada, tiene que ver con la decoración de la misma. Se trata de una tosca cabeza de piedra de la que hoy día, debido a la erosión, apenas se intuyen sus rasgos faciales. Como en todo edificio románico, en esta Catedral la simbología está muy presente, incluso con elementos de marcado carácter profano como el que nos acontece. Esta cabeza que parece asomarse al exterior a través de una pequeña ventana encierra un significado que, hasta ahora, nadie ha sido capaz de resolver. Nuevamente la tradición oral nos remite, por un lado a la historia y por otro a la leyenda. Parece ser que esta cabeza rememora un hecho histórico: corría el año 901 de nuestra era cuando un ejército de sesenta mil hombres sitiaba la ciudad de Zamora. Estas huestes, comandadas por el fanático Ibn Al Qitt, fueron derrotadas por las tropas de Alfonso III que pusieron fin al cerco en la célebre batalla de "el Día de Zamora". Los sitiadores fueron ajusticiados por el procedimiento de la época; fueron decapitados y colgadas sus



cabezas en las entradas de la ciudad. Se dice que la cabeza de piedra del Pórtico del Obispo es la de Al Qitt que fue labrada como recuerdo a esta batalla librada contra los árabes. Es una clara alusión simbólica al triunfo del bien sobre el mal, el triunfo de los cristianos sobre los musulmanes: la fe sobre el pecado. Hasta aquí la historia, pero el simbolismo se muestra también en la leyenda de la cabeza de piedra. Todos los zamoranos conocemos el viejo relato, transmitido de generación en generación desde la noche de los tiempos.

Hacia 1170 las obras de edificación de la nueva Catedral, que consagraria el obispo Esteban cuatro años mas tarde, iban muy lentas por falta de financiación, motivo por el cual se rogó la colaboración popular. El obispo pidió ayuda al concejo el cual, a su vez, la pidió al pueblo. Los vecinos, deseosos de ver terminada la Catedral, aportaron lo que pudieron para la fábrica de la misma, recaudándose una buena cantidad de dinero y joyas que permitirían concluir la antes de lo previsto. Esta noticia corrió por la ciudad como un reguero de pólvora, poniendo en guardia a los amigos de lo ajeno. Así pues, una noche, cuando la ciudad dormía, dos siniestros hombres a caballo se encaminaban sigilosos hacia la Catedral; escondieron a los animales y se dirigieron, prestos hacia la puerta del mediodía. Uno de los hombres trepó y se introdujo en la Catedral por un hueco que, a modo de ventana, se abría en la parte derecha de la puerta. Buscó y rebuscó hasta encontrar el botín y, en un saco metió todas las joyas que

pudo; con el triunfo se dirigió a la ventana, se asomó y le lanzó el saco a su compañero. En ese momento, del cielo le iluminó una luz cegadora y el hueco por el que estaba asomado comenzó a estrecharse en torno a su cuello. Mientras gritaba, preso del pánico, el otro ladrón huyó con el botín como alma que lleva el diablo. Instantes después el fuerte resplandor cesó y su cabeza se fue petrificando quedando en el lateral del Pórtico del Obispo a perpetuidad. De nuevo el triunfo del bien sobre el mal, personificado en el sacrilego ladrón que muere convertido en piedra, permaneciendo su cabeza a la vista de todos como ejemplo para los pecadores.

Contemplando la misteriosa cabeza me resulta curioso que en torno a ella surjan dos historias tan diferentes, aunque ambas posean el mismo trasfondo. Ante lo cual surge la duda: ¿es el retrato del fanático sarraceno? o, por el contrario, ¿es el indicio de un hecho milagroso? Tal vez ni lo uno ni lo otro. Posiblemente estoy ante el retrato de un personaje histórico relacionado directamente con la Seo zamorana. Pudiera ser una figura importante de la época en que se funda la Catedral; tal vez un mecenas. Acaso el rey Alfonso VII, quien otorgó al Obispo y Canónigos una muy importante dote fundacional de tierras y derechos. Nuevamente otro enigma sin respuesta. La Catedral alberga importantes misterios que aún no han sido descubiertos. Es un pozo sin fondo del que aún se desconocen muchos secretos.

Ya es de noche y, entre sombras, me alejo de la Catedral por las viejas rúas. La fría brisa otoñal acaricia mi rostro y solo escucho el golpear de mis propias pisadas sobre el empedrado suelo...



Palabras del Obispo de Zamora *con motivo del juramento del Silencio*



Hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias:

Un año más, el Santísimo Cristo de las Injurias nos ha convocado en el atrio de la Catedral. Antes de la procesión queréis prestarle juramento de silencio durante su recorrido: es un rito, que renováis al atardecer de cada Miércoles Santo, siguiendo la tradición de vuestros antepasados. Vuestro juramento no puede ser en vano ni vuestra procesión un espectáculo bello, pero vacío.

Al acompañar por nuestras calles y plazas al Cristo de las Injurias, mostráis públicamente vuestra fe cristiana. Porque el Cristo que pende del madero de la cruz, no es un ajusticado por su ambición política, no es un iluminado y fracasado, no es una creación literaria. Ese Cristo es verdadero hombre y verdadero Dios. Es el Hijo

de Dios que muere por nuestros pecados e injurias, para reconciliarnos con Dios y con los hermanos; es el Hijo de Dios, que vive, porque ha resucitado para darnos la Vida: Vida que es amor y perdón, Vida que es verdad y libertad, Vida que es justicia y paz.

Cristo, clavado en la Cruz, tiene sed: sed física sí, pero, sobre todo, tiene sed de ti y de mí, de todos los hombres: sed provocada por el pecado personal y social, por la mentira y la injusticia, por el atropello diario de la dignidad humana, por tanto desamor y crispación, por tanto rencor, odio y muerte, por el rechazo de Dios y la exclusión del diferente.

Cristo, desde la Cruz, nos pide un poco de agua, que haga resplandecer la verdad y la justicia

+Casimiro López Llorente

Obispo de Zamora

sobre su persona, su obra y su Iglesia; sobre el hombre y sobre todo el hombre para que sea respetado y educado en su integridad y en su dimensión trascendente; nos pide un poco de agua que haga resplandecer la verdad de los acontecimientos de cada día ante la manipulación y ocultación de la realidad.

Cristo tiene sed de la verdadera libertad de los hombres y de respeto a la dignidad de todo ser humano, siempre y e todo momento, desde su concepción hasta su muerte natural. Él no quiere al ser humano esclavizado por sus pasiones y pecados, ni tampoco muerto, manipulado y rechazado por los hombres y mujeres de una sociedad egoísta e insolidaria con el más débil. Desde la cruz abraza a todos: es el abrazo de Dios, que quiere hombres y mujeres libres e iguales en su dignidad de hijos de Dios.

Cristo en la Cruz tiene sed de amor y de vida. Está muriendo por amor entregado hasta el extremo, para reconciliar a todos y para que todos tengan Vida en abundancia. Él nos muestra el amor más grande: un amor que sabe perdonar incluso a quienes le insultan y crucifican. Sólo quiere dar su vida por amor a todos. Cada vez que ofrecemos perdón, acogida, reconciliación o concordia como Él y en su nombre, calmamos su sed.

Cristo agonizante tiene, sobre todo, sed de Dios.



Sed de su presencia en la sociedad y en la historia. Porque Dios es la síntesis de todos los deseos humanos. Porque Dios es el agua verdadera que sacia en verdad la sed y toda sed del ser humano.

Hermanos Cofrades: Vais a prometer acompañar al Cristo en silencio por las calles de la Ciudad. ¡En vuestro silencio mirad su rostro, escuchad sus palabras y dejas encontrar una vez por más por Él que sale a nuestro encuentro para perdonarnos y darnos Vida! ¡Dejad que el Cristo de las Injurias avive vuestra fe y vida cristiana!

(SEÑAL)

ASÍ, PUES, HERMANOS DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS:

- ¿JURÁIS SILENCIO DURANTE EL RECORRIDO DE ESTA SANTA PROCESIÓN?

- Sí.

- SI ASÍ LO HACÉIS, QUE EL SEÑOR OS LO PREMIE, Y , SI NO, QUE OS LO PERDONE.



Enoché Rodríguez - 05

Carta a un hermano

Zamora, 16 de marzo de 2006

Sr. Presidente

Me dirijo a Vd. para que si tiene a bien, publique esta carta y la fotografía, en la revista de nuestra cofradía, que también dirige.



Quiero desde estas líneas, hacer un pequeño homenaje, a todos los hermanos de paso, del Santo Cristo, que con su dedicación y entrega, han hecho posible, que nuestra procesión, destaque sobre las demás.

Y como muestra, mando esta fotografía que cumple 45 años (1961).

Con ella quiero recordar a todos los que están en ella, pero especialmente a Antonio Fernández Fernández (mi padre + primero por la izquierda) y a Antonio Fernández Contra, su íntimo amigo, el cual seguro que el miércoles Santo, recordará estos momentos vividos.

Como recuerdo de mi Mayordomía (Nº 115)

Antonio M. Fernández



Cristo de las Injurias

Semana Santa 2007

Subí la cuesta de la vida
con la cruz que tú me diste
con sacrificio y amor.



En el camino, cruce montes y riberas.
En el campo, acaricié las flores.
En el monte, no temí a las fieras.

Seguí, seguí sin mirar de lado.
Contemplando el cielo,
vi la radiante luna
que iluminaba tu plácido semblante.

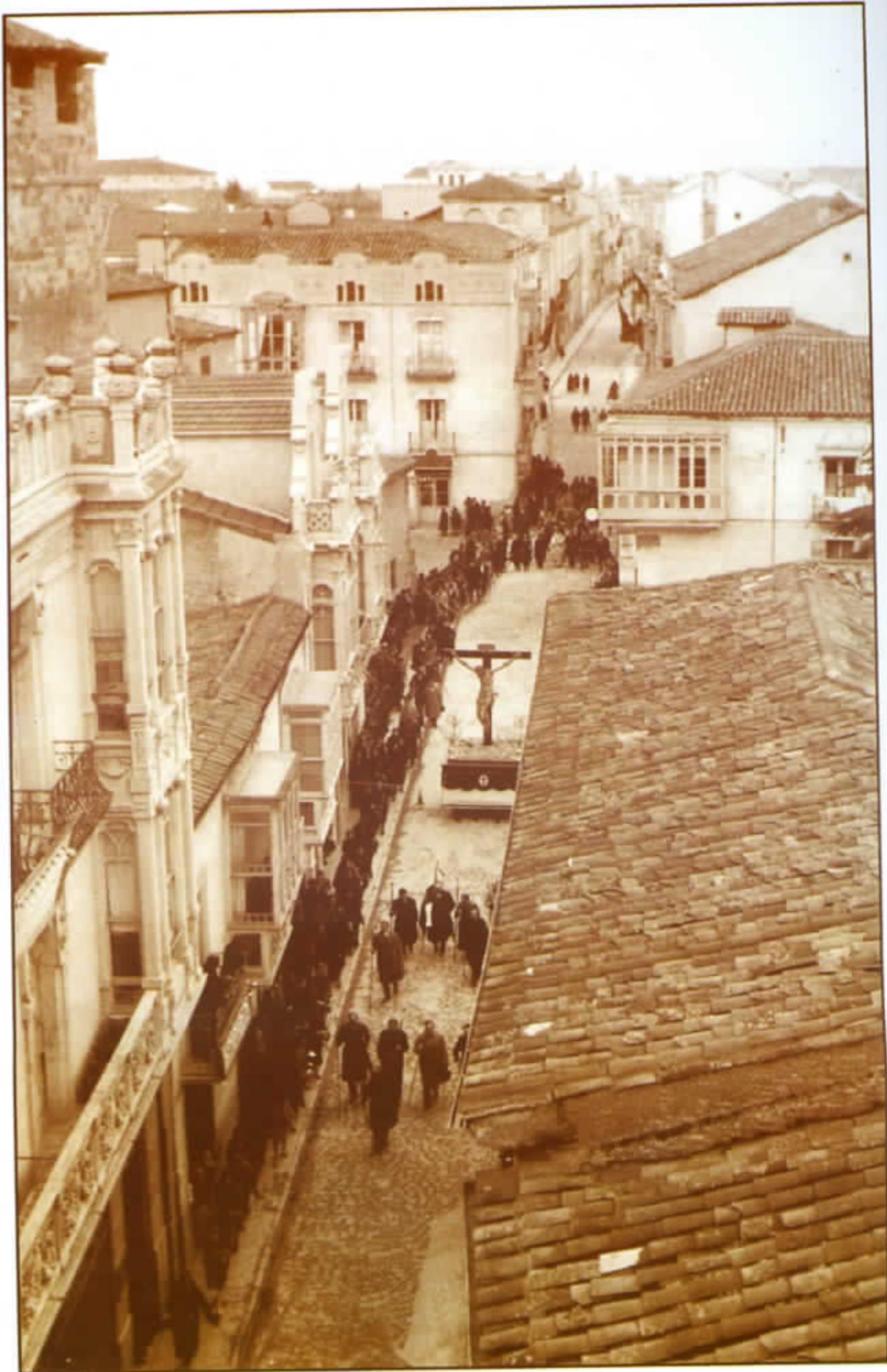


Mi corazón inquieto,
en silencio seguía amándote.

Sólo te pido, Jesús,
que al final de mi camino
siga queriéndote en silencio,
como buen peregrino.

Julita Chillón





Juramento del Señor Alcalde

Santísimo Cristo de las Injurias

Atardece en el atrio de la Catedral, todas las oscuridades se han apagado, todos los silencios se han callado, los hombres todos aquí nos hallamos ante la Cruz para ofrendar al Hijo de Dios el Juramento del dolor de los zamoranos. Cristo crucificado se abandona a la muerte por amor a su pueblo, sombra de sí mismo en nosotros. Con su muerte, Cristo destruye nuestra muerte.

Cristo ama a los hombres sin excepción y ofrece el sentido último de la vida y la muerte. Dulce Cristo en la tierra, tu sufrimiento transforma las almas, aquellos que matan el cuerpo no pueden matar el alma.

Zamora reza en silencio, Dios está aquí mismo, como el más fiel de los vecinos. Lo dijo el poeta: "Dios está azul. Cuando florezca la cruz de primavera, te querremos con todo el corazón". No es demasiado tarde para el hombre, sigamos las huellas de los antiguos, busquemos lo que ellos buscaron: el perdón de los pecados del mundo.

Santísimo Cristo de las Injurias, hacedor del Universo, Hijo de Dios vivo, Mesías Salvador que nos protege de nosotros mismos, Señor de la Piedad, Nazareno que echas a andar la vida. No son nombres, no son teorías, es Jesucristo que vive y sale al encuentro del hombre: evangelio y tradición indeleble, verdad y vida.

El Papa nos enseña el camino, "hemos creído en el amor de Dios, el amor tiende a la eternidad, no es solamente un sentimiento, los sentimientos van y vienen. Pueden ser una maravillosa chispa inicial, pero no son la totalidad del amor. Dios es

amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios permanece en él".

Cristo no es un referente moral, cultural, antropológico, no es un político de lo efímero, es Quien se hace vida en el amanecer de cada vida, vida en cada amanecer. Ser cristiano no es una decisión ética o una gran idea sino el encuentro con un Acontecimiento, el encuentro con Él que da nuevo horizonte a la vida. La figura de Cristo viste de carne y sangre los conceptos.

Si alguien puede exigir algo al cristiano es el propio cristiano. El mundo quiere que los cristianos sigamos siendo cristianos ante el rostro ensangrentado de la Historia.

La fe cristiana y católica constituye identidad del pueblo español en convivencia con otras. Esta riqueza vital de nuestro pueblo alentará al nacimiento de la nueva Europa del espíritu, una Europa fiel a sus raíces, entre ellas el cristianismo. Esta es hoy la esperanza de los cristianos.



El mensaje de Cristo es sencillo: la paz de los pueblos, la paz social, trabajar unidos por un mundo más justo. Lo ha dicho el Sumo Pontífice, España tiene hoy una oportunidad histórica para la paz. Luchemos todos juntos en la misma dirección, en la única dirección que conduce a la paz: el camino de la voluntad política, de la confianza social, de la democracia y del Estado de Derecho.

Pero no olvidemos que no habrá paz sin justicia. Confiemos en el buen juicio, en la prudencia, en la serenidad, en la paciencia y en la firmeza de quienes tienen tan alta responsabilidad histórica ante los españoles. La paz vendrá y tendrá ojos de vascos, tendrá la mirada limpia de los españoles.

Santísimo Cristo de las Injurias, hoy te imploramos humildemente para que tuteles este delicado y hermoso camino a la paz. El alba del alhelí está más cerca.

El poder es más grande que todo el mal del mundo. Cristo libera a los hombres de su mie-

do. Los cristianos no tenemos miedo en proclamar los valores en los que creemos. Donde el hombre padece pobreza y es víctima de la injusticia y de la violencia, allí sonará nuestra voz.

Pedimos trabajo digno para todos, solidaridad, equidad para la diversidad de los territorios y libertad de cultura y pensamiento para sus moradores, igualdad de oportunidades para las mujeres, el abrazo para los desfavorecidos, oportunidades y comprensión para los jóvenes, derechos y protección para los niños, el debido respeto para los animales, el máximo cuidado de la madre naturaleza.

Los inmigrantes del mundo persiguen una estrella errante, el cielo de España está lleno de ellas. Nadie ha nacido jamás bajo una mala estrella, sólo hay criaturas que miran mal el cielo. El exilio deshabilita a los hombres de su humanidad. Trabajo, comprensión, fraternidad, hogar, son las estrellas con que sueñan los inmigrantes desde la oscura soledad de las pateras.



Santísimo Cristo de las Injurias, alzarás la mirada en tu agonía y eternamente repetirás, "Dios mío, aquí estoy de nuevo, en tus manos encomiendo mi espíritu". Y volverás a perdonarnos, alzarás la mirada a lo celeste y huirá el negro pájaro que se cierne en el horizonte.

Misericordia Señor

Rafael Martínez Domínguez

Hermano 240

Bendito Cristo de las Injurias, Hijo de Dios, pero hombre también, un año más sales de tu capilla de la S.I. Catedral para recorrer las principales calles y rúas de nuestra querida ciudad zamorana, sufriendo en tu doble naturaleza, tanto divina como humana, el dolor de todo lo que va a acontecer, no sólo hasta que mueres, sino hasta la consumación de los siglos. Mientras yo, como cofrade, pienso si este sacrificio mio servirá para algo en tu recorrido procesional, o si se perderá en la esterilidad como tesoro echado al vacío. Si se pierde en el aire por la maldad y la ruindad de los hombres, entonces te pido suplicante, Santísimo Cristo de las injurias, me perdones porque sabes que tu sangre, tu muerte, tu cuerpo unirán la miseria humana y la misericordia infinita del Todopoderoso, del Padre eterno hacia todos sus hijos. Por eso, te pido que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú: la salvación de toda la humanidad.



Santísimo Cristo del Silencio, vuelvo de nuevo a postrarme de hinojos ante Ti, rogándote el perdón por los pecados cometidos, te pido que cuando yo no te pueda acompañar, los hermanos sigan cumpliendo fielmente como cofrades. Así lo hemos hecho y seguiremos haciendo siempre.

Zamora, octubre 2006

Ciudad Rodrigo, 2006

La Procesión

Es posible, que nuestro Cristo de las Injurias, tuviera algo que ver en que aquel Jueves Santo, el tiempo invitara a la vespertina excursión a Ciudad Rodrigo.

Al llegar, después de un amable recibimiento y un breve recorrido por la localidad, fuimos obsequiados con un copioso refrigerio en los salones del casino. Hemos de daros las gracias, amigos, pues todo estaba buenísimo ¡hasta los discursos fueron breves y la charla amena!

El silencio inundó, en el ocaso de aquel 13 de abril de 2006, las vetustas rúas de la localidad, donde nuestro Pebetero competía en elegancia y sencillez de paso, con su homónimo de la cofradía. Procesionamos por una villa, muy parecida a nuestra románica e histórica Zamora, con recogidas iglesias y afamada catedral, con tortuosos callejones que discurren entre heroicas murallas y, a sus pies, el río Águeda, con su bello puente de piedra ¡qué similitud entre las piedras de Ciudad Rodrigo y Zamora!

Es la intimista Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración, nuestra "prima" mirobrigense, la que marchaba aquella noche. Una congregación más joven que la nuestra, con muchas mujeres cofrades, vistiendo las mismas túnicas rojas y blancas que en Zamora amamos, portando un Cristo muerto, y llevando las mismas emociones en el corazón.

Allí estábamos, desfilando en tierra amiga, señoreando con nuestro bronce perfumado, la blasonada población que se rendía en halagos a nuestro paso, y que al finalizar la procesión, ya de paisano, cuando retornábamos el incensario al autobús, fueron muchas las personas que agradecieron nuestra presencia y hacían votos para que se repitiera.

Los cargadores del Pebetero queremos agradecer públicamente a Moisés Iglesias, Pedro García, José L. Martín, Luis Varela y Javier García,



La cuadrilla del Pebetero

su colaboración en el traslado del incensario. Sin estas personas, -que no son cofrades-, no hubiera sido posible el desfile procesional. Pues los titulares, por una u otras razones, (los había hasta en México), no podía asistir.

Debemos también dejar constancia, de los her-

manos que nos acompañaron a este fraternal encuentro, estos fueron Jesús Payá, Manuel Brualla, José Antonio H. Arbeiza, de la directiva y Fernando Amigo, Fernando Alonso, Samuel Brualla, Ignacio Antón, Alfonso Martínez, Eloy García y Antonio Amigo. A todos nuestro reconocimiento más sincero.



FOTOS: D. LA HENRIQUETA ARRIOLA

Hermanos de Ciudad Rodrigo

El Hermanamiento



Corría el año 1160, si no me falla esta gastada memoria, cuando el Rey Don Fernando II decidió, por su valor estratégico, repoblar Ciudad Rodrigo. Encomendó para ello, a Don Ponce de Cabrera, su mayordomo, el cual, a su vez puso al cargo a su hijo Don Fernando Ponce, alférez real. Llevaron gentes de sus anteriores dominios y plazas fuertes, siendo zamoranos y de otras tierras leonesas los que repoblaran dichos territorios. A estos se les concedieron fueros en lo concerniente al concejo y a la justicia, y así seguiría su curso la historia....

Hermanos de Ciudad Rodrigo: tal vez las raíces de la historia sean más profundas, pero lo que quedará para siempre en la historia de nuestra Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias, es el día que pasamos juntos para celebrar el hermanamiento de nuestras queridas cofradías. Fue celebrado con una Eucaristía en el Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia el día 22 de octubre de 2006, presidida por el Padre Ángel Pérez rector del Santuario y concelebrada por los capellanes de las respectivas cofradías. Estuvimos acompañados por el alcalde de Ciudad

Los Hermanos del Silencio de Zamora

Rodrigo, así como por los presidentes de las dos cofradías, los cuales después de firmar un pergamino, intercambiaron banderines conmemorativos y sellaron con un emocionado abrazo el hermanamiento de ambas cofradías.

Posteriormente en un fraternal almuerzo tuvimos oportunidad de cambiar impresiones de las visitas de las cofradías a las dos ciudades, experiencia grata que tendremos que repetir.

Finalizada la comida y después de unas palabras de los presidentes tomó la

palabra el Señor Alcalde de Ciudad Rodrigo que con emotivas frases nos llegó a todos los asistentes al corazón, y obsequió a la cofradía con una panorámica de "Ciudad Rodrigo" en cerámica, la cual cuelga ya en nuestra sede.

Hermanos, el tiempo no nos acompañó, ya que cayeron todas las lágrimas del cielo, pero nos sirvió para acompañar la emoción del momento y para recordar aún más el grato recuerdo del hermanamiento, que quedará siempre en nuestros corazones.





Hermandad del
Santísimo Cristo de las Injurias
Cofradía del Silencio
Zaragoza



Hermandad del
Santísimo Cristo de la Expiración
Cofradía del Silencio
Ciudad Rodrigo

En el Santuario de Nuestra Señora de La Peña de Francia, el día 22 de octubre de 2006, se reunieron las Cofradías del Silencio de Zaragoza y de Ciudad Rodrigo.

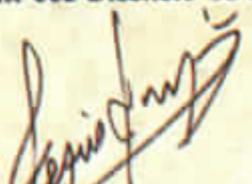
El Padre Ángel Pérez Casado, Rector del Santuario, ofició la Santa Misa que fue concelebrada por los Capellanes de ambas Hermandades. Asistieron los Alcaldes de las dos ciudades.

Tras la celebración religiosa, las Juntas Directivas, considerando los estrechos vínculos que unen a ambas Cofradías del Silencio, acordaron su

HERMANAMIENTO

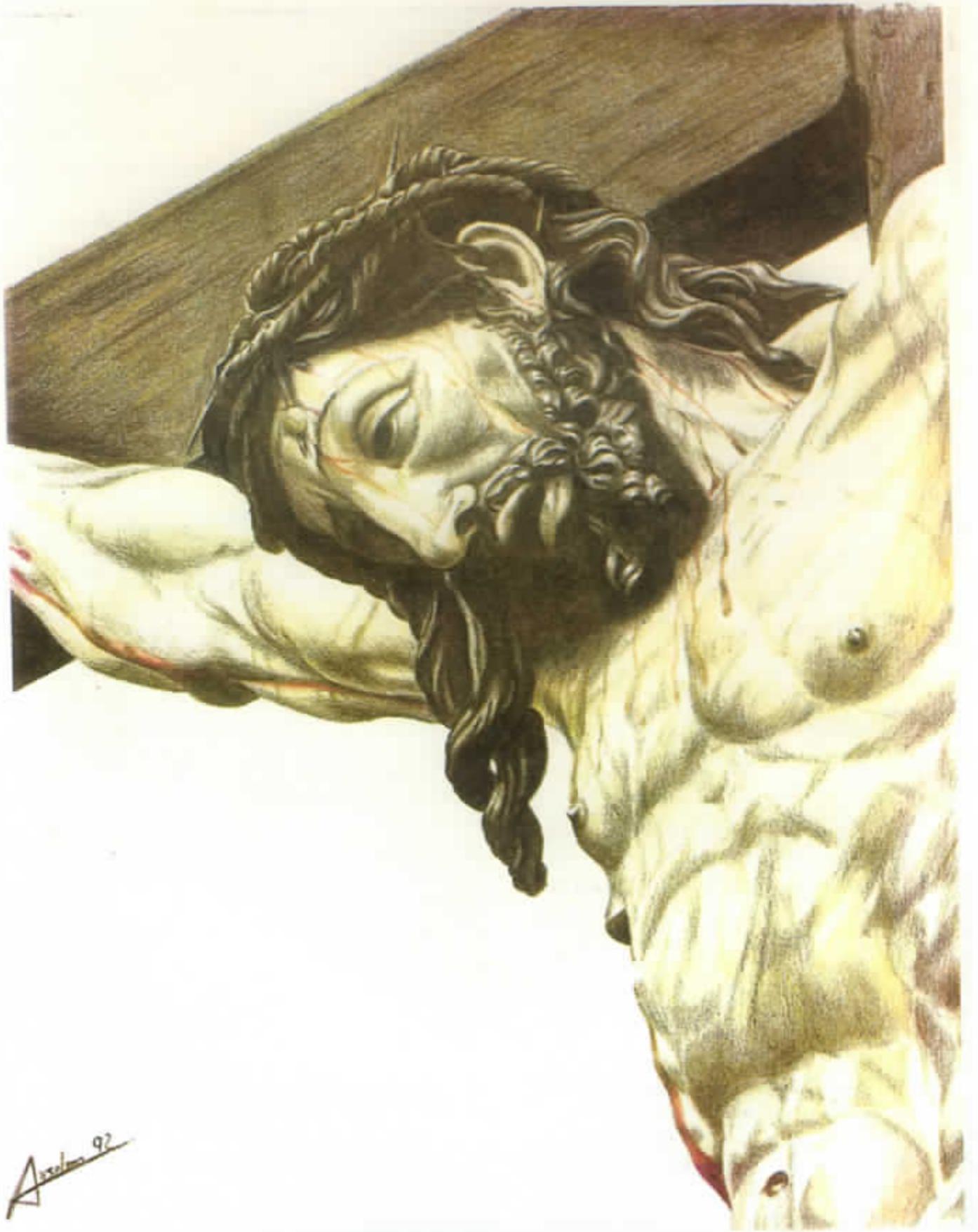
comprometiéndose a instaurar una fraternal colaboración para la consecución de sus comunes objetivos.

Cofradía del Silencio de Zaragoza


El Presidente
Jesús Payá Grau

Cofradía del Silencio de Ciudad Rodrigo


El Presidente
Julio del Castillo Herrero



Axel 92

La familia Gómez

En buenas manos

F

élix Gómez García, es un hermano muy vinculado a nuestro querido Cristo, ya que es el responsable de sus traslados así como de guiarlo en el desfile procesional. Él, siempre está preparado para acudir en todo momento. Desde hace muchos años, está pendiente de la mesa, atento a los balcones, eludiendo los cables o cualquier obstáculo que se presente, y lo lleva a cabo con sencillez y maestría.

Semanasantero de pro, como toda su familia, hombre curtido en la carretera por motivos laborales. Ha dejado atrás las nieblas, las cadenas, aquellos amaneceres en los que los primeros rayos de sol, se clavaban en la retina como cuchillos, provocando el tan temido sueño. Ahora disfruta de cafés mañaneros con sus amigos Ángel y Felipe, hasta que, llega la hora de ir a buscar a los niños al colegio.

Te deseamos que lo puedas realizar muchísimos años, orgulloso de haber sembrado la semilla de la Semana Santa que tanto quieres, en tus hijos, y que ya ha pasado a tus nietos. Ahora disfruta y continúa con la gran responsabilidad de guiar con mano firme a nuestro querido Cristo de las Injurias, ya que no cabe la menor duda que está EN BUENAS MANOS.





Mi Cruz

ISABEL SALAZAR ARIBAYOS

Quiero dejar esta cruz que me sujeta
pero no puedo Señor,
una gran fuerza me anima
para poder llevar
y seguir el camino que me indicas.

Aunque su carga sea exceso
para mis débiles hombros ya cansados
quiero seguir con ella caminando,
pagando paso a paso mis errores.

Me ayuda la esperanza que en mi anida
de tu total perdón al alma mía
y dame de tu luz el resplandor
que ilumine el sentido de mi vida



*“Aquellas inovidables
tardes de Viernes Santo”*



Meditación y Silencio

La Semana Santa de Zamora, nuestra Semana de Pasión tiene en el Miércoles Santo su punto de encuentro de meditación y silencio abarcando los restantes días, donde Jesús, nuestro Salvador, ofrece al Padre su cuerpo y su alma por la Redención del Género Humano.

El Nazareno de San Frontis, anhelante, desea que finalizada su popular procesión se encuentre con el Cristo de Zamora, el Cristo del Silencio en la casa de todos como es la Catedral. Igual le ocurre a Jesús de Luz y Vida, que después de orar y bendecir por los que ha hecho posible la Semana Santa, permanece junto al Salvador que paciente, espera su Miércoles emblemático para recorrer la ciudad.



La Borriquita, donde los niños son los protagonistas, también tiene un breve pero intenso contacto con el Cristo del Amor desde la noche del Miércoles Santo hasta la tarde del Viernes en nuestro Museo. Así mismo Jesús en su Despedi-

da, La Tercera Caída y La Virgen de La Amargura sienten de cerca al Cristo de Las Injurias y vuelve a ser el Museo el nexo de unión, Jesús desde lo alto de su Cruz los abraza y bendice a todos en estos días de Pasión que Zamora conmemora con fe y con austeridad.

Siguiendo cronológicamente las jornadas de Martes, Jueves y Viernes Santo "Todos en su puesto", como dice S. Pablo participan en La Redención, teniendo como referencia a Jesús Crucificado al Cristo del Silencio que bien desde su altar en la Catedral, como en su breve estancia en el Museo, tiene en su mente al cáliz del Huerto de Los Olivos, El Lavatorio, La Cena con los Apóstoles, El Abrazo de Judas, Su Coronación de Espinas, Los Azotes, La Cobardía del procurador Romano en La Sentencia, Su Camino al Calvario, La Caída Camino del Gólgota, La ayuda del cirineo, La Valentía de La Verónica, Su desnudez ante el mundo, El tormento de La Crucifixión, El Acto de La Elevación, La intervención de Longinos, su bajada a La Cruz, El Llanto de su Santa Madre en sus brazos, y por fin su anunciada y Gloriosa Resurrección.

Todos estos fundamentales hechos pasan por la mente del Cristo de Las Injurias mientras recorre las calles de Zamora o durante el resto del año en su estancia en el Primer Templo. Zamora y los Zamoranos no estamos solos tenemos al Señor que nos alienta y nos protege contra la maldad y la adversidad en estos tiempos de desorientación y desconcierto que nos ha tocado vivir.

El Cristo del Silencio es una de las referencias más indelebles de nuestra Semana Santa, de este modo y según afirmó un renombrado imaginero

José Marcos Díez

Maestro Nacional Emérito

italiano que, después de contemplarlo detenidamente no tuvo la menor duda de que era el mejor Cristo del mundo, y a tenor de lo enumerado por un teólogo modernista ratificó que quizás sea este Cristo a su paso en procesión el que invite tanto al creyente como al que no lo es a santiguarse y no les falta razón a los dos.

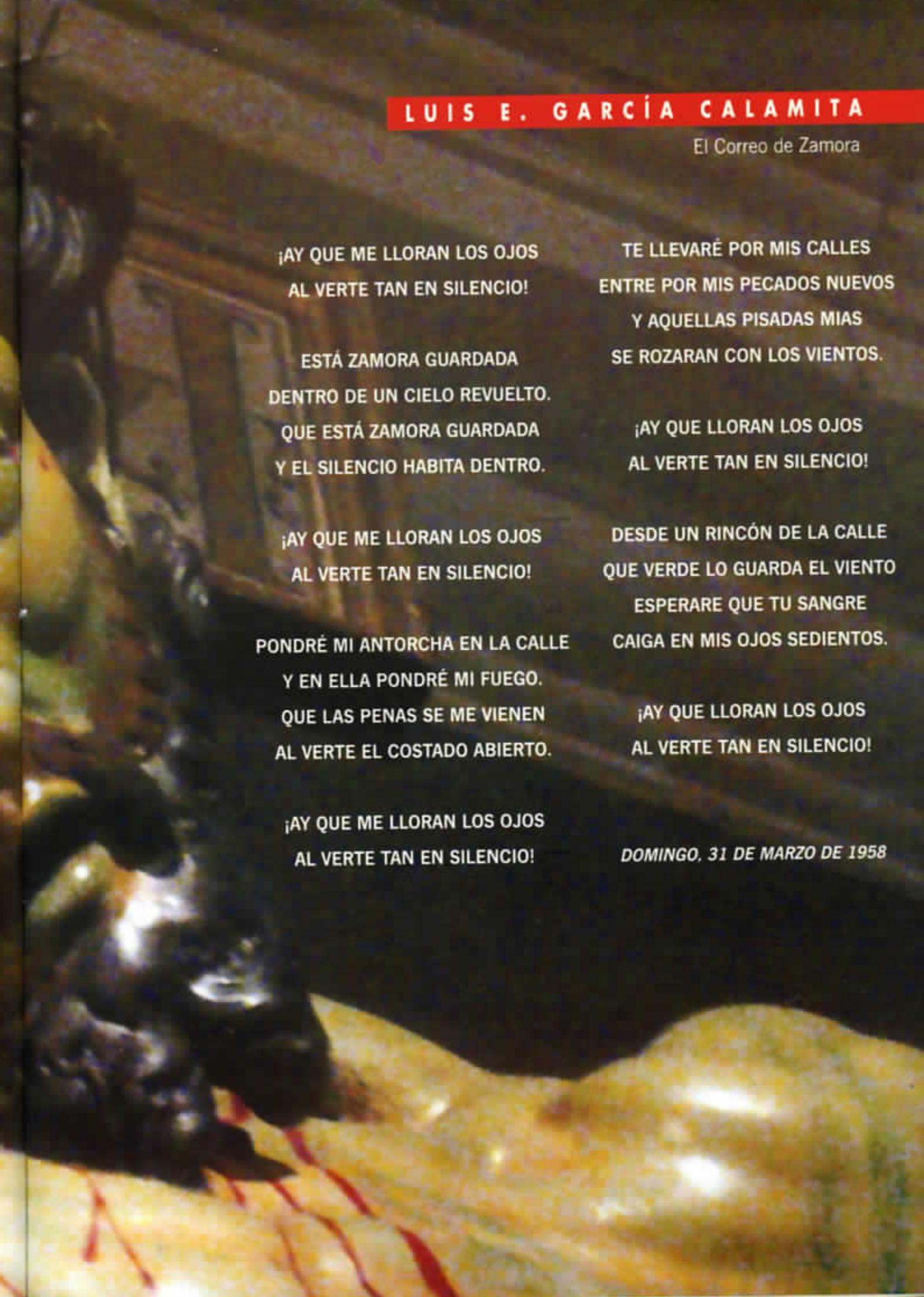
Cuando en la soleada Plaza Mayor de Zamora, Jesús Resucitado se encuentre con su apenada

o luego alegre Madre entre himnos, disparos de escopetas y suelta de palomas y globos al bajar Balborraz puede que efectúe una mirada atrás y se acuerde del doloroso Miércoles de Pasión cuando la agonía y la muerte son los ejes de este Día Santo, meditando que para que haya Resurrección antes tiene que haber sufrimiento en la Cruz que el Cristo del Silencio lo sabe soportar con valentía y entereza.



Noches de Silencio





LUIS E. GARCÍA CALAMITA

El Correo de Zamora

¡AY QUE ME LLORAN LOS OJOS
AL VERTE TAN EN SILENCIO!

ESTÁ ZAMORA GUARDADA
DENTRO DE UN CIELO REVUELTO.
QUE ESTÁ ZAMORA GUARDADA
Y EL SILENCIO HABITA DENTRO.

¡AY QUE ME LLORAN LOS OJOS
AL VERTE TAN EN SILENCIO!

PONDRÉ MI ANTORCHA EN LA CALLE
Y EN ELLA PONDRÉ MI FUEGO.
QUE LAS PENAS SE ME VIENEN
AL VERTE EL COSTADO ABIERTO.

¡AY QUE ME LLORAN LOS OJOS
AL VERTE TAN EN SILENCIO!

TE LLEVARÉ POR MIS CALLES
ENTRE POR MIS PECADOS NUEVOS
Y AQUELLAS PISADAS MIAS
SE ROZARAN CON LOS VIENTOS.

¡AY QUE LLORAN LOS OJOS
AL VERTE TAN EN SILENCIO!

DESDE UN RINCÓN DE LA CALLE
QUE VERDE LO GUARDA EL VIENTO
ESPERARE QUE TU SANGRE
CAIGA EN MIS OJOS SEDIENTOS.

¡AY QUE LLORAN LOS OJOS
AL VERTE TAN EN SILENCIO!

DOMINGO, 31 DE MARZO DE 1958

Pequeños recuerdos



Un año más llega la Semana Santa y acuden a mí agolpándose los recuerdos, algunos ya viejos, pero que están vivos en mi memoria: Aquellas primaveras radiantes de luz, las vacaciones, los ensayos de los cánticos en la iglesia del Tránsito, para acompañar a la Borriquita, mi madre y mi tía afanadas en planchar la túnica de raso, las magdalenas y las aceitadas para ir al horno, aquellos viejos hornos que impregnaban de aroma casi toda la ciudad, el de la Rúa al lado de San Ildefonso y el de Baladrón al lado de San Leonardo y la Horta.

La Semana Santa de aquel año 1949 que fue el año de mi debut en ésta, para mí, tan querida Semana Santa. Eran pocas las cofradías que por aquellos años desfilaban; se empezaba a acompañar al Nazareno de San Frontis. Recuerdo aquellos bellos atardeceres por entre los enormes negrillos que parecían montar guardia ante tan ilustre personaje. El viejo puente de piedra bañado de los últimos rayos de sol, le concedía ese color cobre de los reflejos del agua del río, y la Catedral majestuosa recortándose en un cielo que parecía negarse a oscurecer. La Catedral,

paso a formar parte de mis recuerdos más inolvidables, pues al regresar a casa después de acompañar al Nazareno recortaba su silueta como si desprendiese un fulgor de plata, en mi mente de cinco años, mientras caminaba agarrado de las manos de mis padres y dejando volar la imaginación, estaba seguro que aquel resplandor lo producía ese Cristo que acababa de ver...

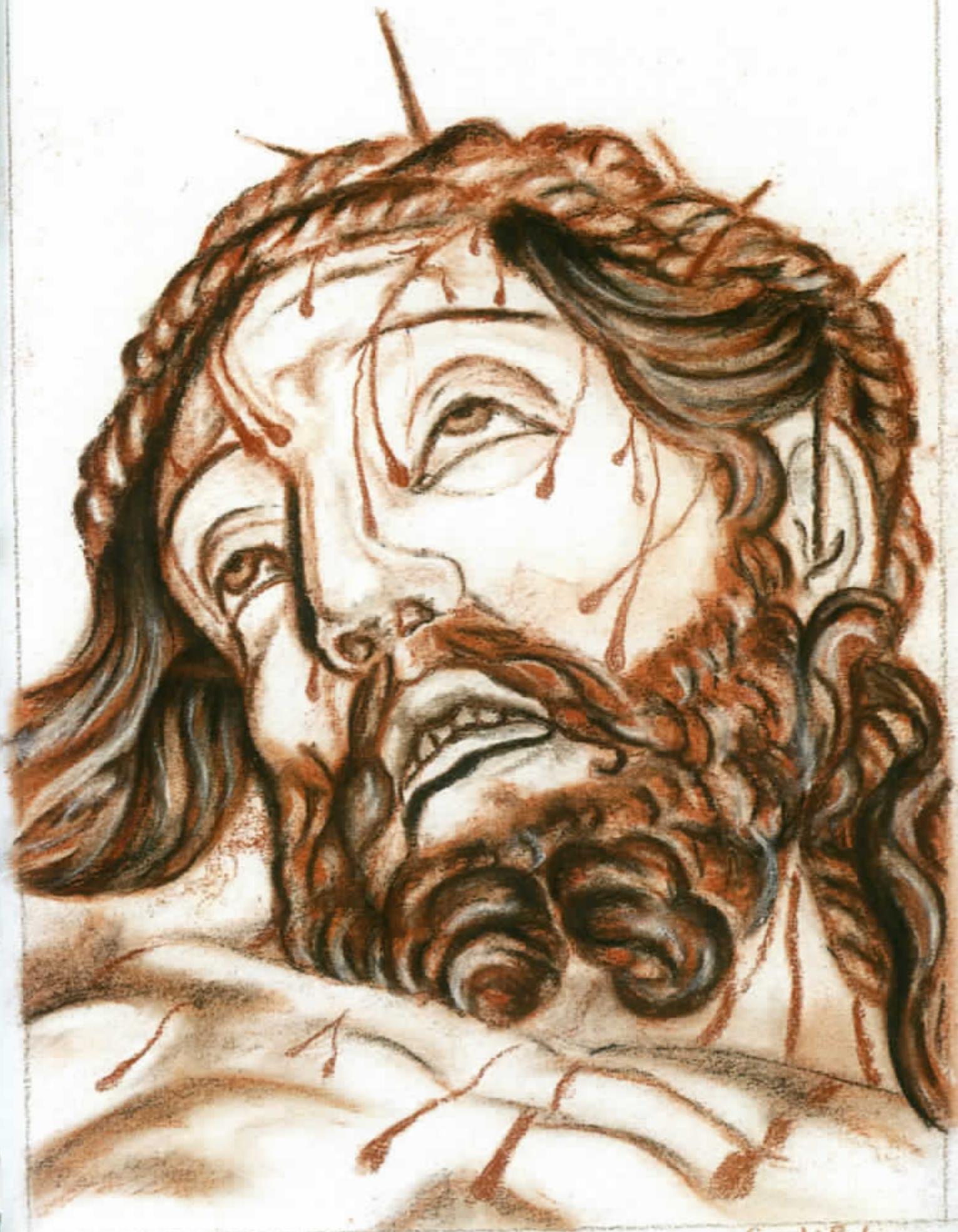
Años más tarde al finalizar la década de los cincuenta comencé acompañarle cada tarde de Miércoles Santo, a prestarle juramento de silencio año tras año, pues en mi pensamiento estaba que si el Hijo de Dios vino a la tierra a redimirnos con su cruz, tuvo que ser así lleno de paz, perdón y a la vez tan humano.

Han sido ya muchos los años que cada Miércoles Santo hemos caminado el trayecto juntos, muchos los ratos que hemos pasado en el reco-

gimiento de su capilla, siempre para pedirle y casi nunca para darle. Pero a pesar de los años y de los hermanos que se han ido, ellos celebrarán el Miércoles Santo su propia procesión, los que quedamos aquí, rezaremos por ellos, hasta que llegue el día que alguien lo haga por nosotros.

Deseando poder acompañarle un año más y prestar juramento bajo el ronco sonido de "la Bomba", cuando el día toca su fin, envueltos en el aroma a incienso que desprenden los pebeteros. Al llegar al otoño de mi vida, solamente, se espera acompañarle el próximo año, así todos los años, como si fuese un ritual, nos despedimos en el entorno de amistad sana y sincera: ¡salud para el año que viene!... Nicanor, Fernando, Javi, Jesús, ahora empujan los chicos que ellos serán los que más adelante cuenten sus vivencias, y de este modo seguirá viva la tradición.





Couchi Rodriguez
06

R e c o r d e s

A Ñ O



Cofradía del «Silencio»

Se convoca a junta general a todos los hermanos de esta Cofradía, a las ocho de esta noche en el local del Círculo Católico para hacer el último ensayo del himno que ha de cantarse a la llegada del Santo Cristo de los Injurias a la iglesia de San Esteban y para dar las instrucciones necesarias relativas a la organización de la procesión del Miércoles Santo.



Cofradía del «Silencio»

Se convoca a todos los hermanos de esta Cofradía para que asistan, mañana, miércoles, a las ocho de la noche, a la Catedral, llevando la túnica y el hachero para formar en la procesión.

Se recuerda, una vez más, a los cofrades, que los Estatutos prohíben vestir lo único fuera del momento, en que vayan formando parte de la procesión, por lo cual habrán de vestir el hábito en la Catedral y desnudario en San Esteban.

Es de imprescindible vigor la puntual asistencia, pues a las ocho y cuarto quedará prohibida en absoluto la entrada en el templo.



1 9 2 5

De esta semana.

El Cristo de las Injurias.

La sagrada imagen que en el siglo XVI tallara el inmortal Gaspar Becerra para honra y orgullo del católico pueblo zamorano, ha quedado hoy colocada en la nueva cruz que ha regalado el industrial de esta plaza don Julio S. Funcia.

Este señor, presentó un modelo artístico de Cruz, pero para que la talla veneranda no perdiese su carácter de época se le ha construido una exactamente igual a la que tenía.

Dentro de la Cruz, va guardado un tubo de plomo, conteniendo un documento, firmado por todos los señores de la Junta de fomento de la Semana Santa, en el cual se explica a las generaciones futuras la forma en que se constituyó la Cofradía del «Silencio» para sacar procesionalmente la imagen y otros pormenores que... cuando corran los siglos, difan a los zamoranos el espíritu de fe y religiosidad que ha inspirado siempre a este pueblo.

También se guarda una Guía oficial de la Semana Santa y la pluma y pañero con que el documento ha sido escrito, el cual empieza pidiendo a los que lo hallaren una oración por el alma de los que lo guardaron dentro del ara Santa.





ACTOS de la COFRADÍA del SILENCIO 2007

VIERNES, 2 DE FEBRERO

MISA por los Hermanos fallecidos.
Santa Iglesia Catedral. 20,30 h.

DOMINGO, 4 DE FEBRERO

ASAMBLEA

Primera convocatoria a las 11,30 h.
Segunda convocatoria a las 12,00 h.
Salón de Actos del Museo de Semana Santa

MIÉRCOLES SANTO, 4 DE ABRIL

PROCESIÓN

"Seguramente" con el mismo itinerario del año 2006. 20,30 h.

Nota: Si por motivo de obras surgidas a lo largo del trayecto hubiera que modificar el recorrido, se comunicará oportunamente

JUEVES, VIERNES Y SÁBADO, 13, 14 Y 15 DE SEPTIEMBRE

TRIDUO en honor del Stmo. Cristo de las Injurias.
Santa Iglesia Catedral

NOTA DE INTERÉS PARA LOS HERMANOS

Se recuerda que con "DOS" anualidades sin abonar se causa baja en la Cofradía según se aprobó en la última asamblea del día 4-2-2007



PARA MÁS INFORMACIÓN VISITA NUESTRA PÁGINA WEB:

www.cofradiadelsilencio.net

SI QUIERES PONERTE EN CONTACTO CON LA COFRADÍA:

info@cofradiadelsilencio.net

HERMANOS, DURANTE EL TIEMPO DE CUARESMA

NUESTRA SEDE PERMARECERÁ ABIERTA TODOS LOS

VIERNES DE 20,30 A 21,30 HORAS EN

C/ Magistral Erro, local 4 (Soportales) 49001 Zamora

Teléfono: 980 53 27 12 Fax: 980 53 17 98



N.º 5 - AÑO 2006

EDITA:

Cofradía del silencio

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Imprenta Jambrina. Zamora

Dep. Leg.: ZA-34-2006

DISEÑO CUBIERTA:

Fernando Palacios Ortiz

CESIÓN FOTOGRÁFICA:

Ana María Herrero Palacios

Fotos antiguas: José Luis Herrero

AGRADECIMIENTOS:

D. Emilio Rodrigo Hurtado

D. Alberto Ramos del Pozo

Dña. Concha Rodríguez

Hermano D. Antonio M. Fernández

Dña. Julita Chillón

D. Rafael Martínez Domínguez

Los Hermanos de Ciudad Rodrigo

D. Anselmo el dibujante

Dña. Isabel Salazar Aribayos

D. Luis E. García Calamita

D. Oscar Ramajo Prada

A NUESTROS PATROCINADORES:

Excma. Diputación de Zamora

Funeraria La Soledad (Vda. de Mendiri)

Caja Laboral

Adeslas

Caja Rural

MUY ESPECIALMENTE A:

D. Juan Carlos Izquierdo Domínguez (Por su relato)

D. José Marcos Díez. Maestro Nacional Emérito.

(Por su colaboración)

Y A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN HECHO POSIBLE ESTA
REVISTA CON SU DESINTERESADA COLABORACIÓN.



C/ Magistral Erro, local 3 (soportales) • 49001 Zamora
www.cofradiadelsilencio.net • info@cofradiadelsilencio.net